

Zeitschrift: Panorama suizo : revista para los Suizos en el extranjero
Herausgeber: Organización de los Suizos en el extranjero
Band: 22 (1995)
Heft: 2

Artikel: El saneamiento del erario nacional y la presencia en el exterior : ¿limón exprimido hasta la última gota?
Autor: Lenzin, René
DOI: <https://doi.org/10.5169/seals-908893>

Nutzungsbedingungen

Die ETH-Bibliothek ist die Anbieterin der digitalisierten Zeitschriften auf E-Periodica. Sie besitzt keine Urheberrechte an den Zeitschriften und ist nicht verantwortlich für deren Inhalte. Die Rechte liegen in der Regel bei den Herausgebern beziehungsweise den externen Rechteinhabern. Das Veröffentlichen von Bildern in Print- und Online-Publikationen sowie auf Social Media-Kanälen oder Webseiten ist nur mit vorheriger Genehmigung der Rechteinhaber erlaubt. [Mehr erfahren](#)

Conditions d'utilisation

L'ETH Library est le fournisseur des revues numérisées. Elle ne détient aucun droit d'auteur sur les revues et n'est pas responsable de leur contenu. En règle générale, les droits sont détenus par les éditeurs ou les détenteurs de droits externes. La reproduction d'images dans des publications imprimées ou en ligne ainsi que sur des canaux de médias sociaux ou des sites web n'est autorisée qu'avec l'accord préalable des détenteurs des droits. [En savoir plus](#)

Terms of use

The ETH Library is the provider of the digitised journals. It does not own any copyrights to the journals and is not responsible for their content. The rights usually lie with the publishers or the external rights holders. Publishing images in print and online publications, as well as on social media channels or websites, is only permitted with the prior consent of the rights holders. [Find out more](#)

Download PDF: 03.04.2026

ETH-Bibliothek Zürich, E-Periodica, <https://www.e-periodica.ch>

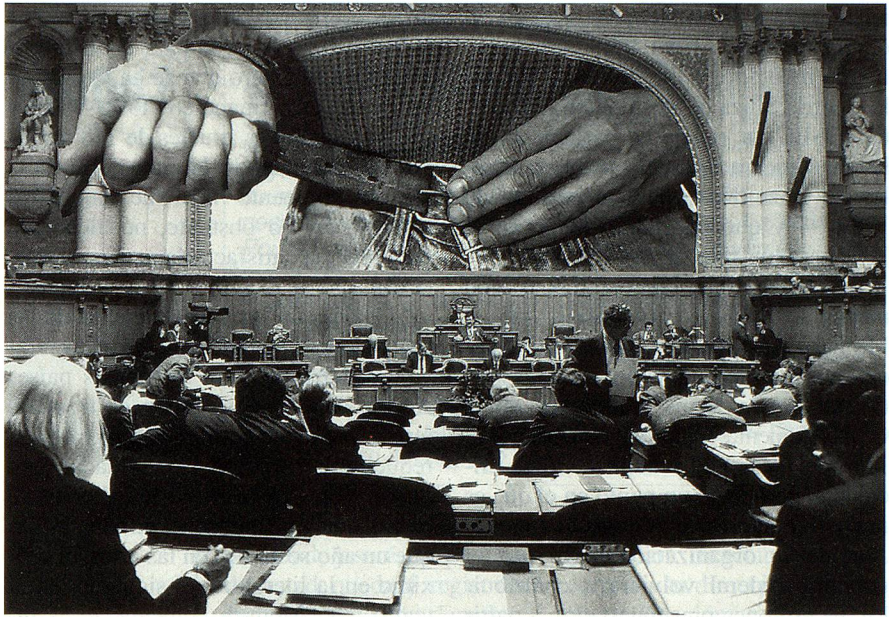
Mercantil, la Central Suiza de Transporte y Comunicación y los colegios suizos se ven obligadas a ahorrar a pesar de que cumplen con tareas importantes para fomentar el buen nombre de Suiza en el exterior. ¿En vista de la situación económica mundial, no deberíamos fortalecer la presencia de Suiza en el extranjero en vez de limitarla?

Tenemos que considerar que el gobierno federal debe cumplir con una multitud de tareas diferentes y que tenemos que tratar de realizarlas con fondos reducidos. Esto vale para todo; pero no significa automáticamente que hay que reducir el rendimiento. Espero que sea posible trabajar con mayor eficiencia si hay menos fondos. Pienso que es factible que la gente desarrolle mayor imaginación y creatividad y que se queje menos. No creo que el bienestar de Suiza depende de la cantidad de dinero que gastemos para fomentar ciertos proyectos. Pienso que nuestra manera de actuar y lo que ofrecemos es mucho más importante para el buen nombre de Suiza. Creo que lo primordial es que creamos en nosotros mismos.

Ud. recalca que básicamente se puede ahorrar en todas partes. ¿Como miembro del partido Socialista Suizo es lícito que Ud. propague ahorrar en el ámbito social, sobre todo en vista del enorme desempleo?

Si preguntamos si es admisible ahorrar en el ámbito social, en el transporte público, en la milicia, en la agronomía, inmediatamente oiremos voces alarmadas que dirán que no. No obstante, al analizar detalladamente lo que sucede en el ámbito social, en las universidades, en el transporte público, en la agronomía, en las fuerzas armadas, encontramos varias cosas que se podrían hacer mejor y con mayor facilidad y eficiencia. Debemos pensar a fondo el asunto y estar conscientes de que nadie desea coartar los servicios sociales. Pero también tenemos la obligación de no sobrecargar el estado para que pueda seguir cumpliendo con sus tareas en el futuro. Son precisamente quienes dependen de las prestaciones del estado y tienen derecho a ellas los que tienen el mayor interés en que logremos sanear el presupuesto nacional. Por eso debemos examinar ciertas prestaciones. Pero como ya había dicho, se trata de analizar para qué se están gastando los fondos en todos los campos que le incumben al gobierno.

**Entrevista: René Lenzin
y Pierre-André Tschanz** ■



En el año de las elecciones federales, los parlamentarios titubean y no saben quién debe apretarse el cinturón. (Montaje fotográfico: Keystone)

El saneamiento del erario nacional y la presencia en el exterior

¿Limón exprimido hasta la última gota?

Además de los habitantes de la Quinta Suiza hay varias instituciones encargadas de fomentar la presencia de Suiza en el extranjero. Todas ellas se han visto obligadas a ceñirse a las medidas para sanear el presupuesto nacional. ¿Cómo se batan actualmente?

El gobierno federal patrocina a 16 colegios suizos aprobados en el extranjero. Dos de ellos, el de Milán, Italia y el de Barcelona, España, celebraron su 75avo cumpleaños el año pasado. Por un lado, los dos jubileos

René Lenzin

subrayan la gran importancia de estos planteles para las colonias suizas correspondientes y por el otro, recalcan que los colegios suizos pertenecen a los planteles privados de mayor renombre del país en cuestión. Los colegios suizos

en el exterior son sitios de encuentro y portadores de la cultura y de la manera de ser suizas; por ello juegan un papel importante para la presencia de Suiza en el extranjero. No obstante, su subvención (en especial la de los 6 colegios ubicados en Europa) es objeto de discusión. El Departamento de Relaciones Internas, al que le incumben estos planteles, reconoce la labor que realizan al capacitar a los niños suizos a integrarse sin problemas en los países europeos donde residen. Sin embargo, el hecho de que la discusión sobre su existencia se lleve a cabo bajo el aspecto del presupuesto nacional, hace pensar que los argumentos son netamente económicos.

Pérdidas dolorosas

Lo anterior es sólo un ejemplo de las reducciones debatibles que podrían implementarse a causa del déficit nacional. Hay instituciones que ya han tenido que soportar pérdidas dolorosas. Entre ellas, la fundación cultural Pro Helvetia, patrocinada exclusivamente por el gobierno nacional. Originalmente se le habían

adjudicado 130 millones de francos en el presupuesto 1992-95, que luego fueron reducidos a 105 millones. Otra es la Central Suiza de Promoción Mercantil (OSEC) a quien el parlamento le había adjudicado contribuciones anuales de 10 millones para el período de 1989-94 y que las redujo luego en el 20% para los años de 1993 y 1994.

«Trabajar más eficientemente con menos fondos» es el consejo que el Ministro de Finanzas, Otto Stich (ver entrevista en la pág. 6) les da a las víctimas. Martin Monsch, director de la OSEC comenta: «Ya hemos reducido el 14% del personal y aumentado la eficiencia, pero llega un punto en el que es imposible sacarle más jugo al limón.» Aunque su organización logró que el gobierno federal volviera a contribuir los 10 millones presupuestados a partir de 1995 «fue necesario intervenir masi-

de los problemas del gobierno y que Pro Helvetia hizo lo suyo para contribuir a solucionarlos, pero que se ha llegado al límite. El plan financiero 1996-99 prevé contribuciones anuales de 118 millones. «Considerando la situación precaria del momento nos fue imposible lograr más, no obstante, no alcanzará para realizar satisfactoriamente nuestras tareas.»

¿Cuáles son las consecuencias de las reducciones? Según Simmen: «Las relaciones culturales con los demás países siguen siendo punto fuerte de nuestras tareas, pero sólo podremos mejorarlas si reducimos nuestras actividades en Suiza.» En Pro Helvetia los ahorros se hacen «de manera concentrada» o sea que un año se ahorra en las artes, el próximo en la literatura, el siguiente en el teatro, etc. Monsch comenta: «Las reducciones afectan a todas nuestras ac-

implementará una nueva estrategia (ver Mosaico) con la que se espera ampliar la presencia de Suiza en el exterior: «Esperamos establecer una plataforma de comunicación a la que puedan entrar fondos de otras organizaciones.» Aunque básicamente, esto significa ingresos de la industria turística, Hartmann considera que hay otros ramos interesados.

Esto hace pensar en actividades comunes de todos los participantes que incluyen, entre otros a, Radio Suiza Internacional, la Organización de los Suizos del extranjero y Swissair, quienes ya colaboran estrechamente bajo el patrocinio de la Comisión Coordinadora para la Presencia de Suiza en el Extranjero (COCO). No obstante, la COCO, que está supeditada al Departamento Federal para Asuntos Exteriores, no es un grupo de presión cuando se trata de defender créditos o subvenciones ante el parlamento. Claude Borel, secretario de la COCO dice: «Nuestra tarea es actuar en vez de solicitar» y Klaus Jacobi, (ex secretario de estado) presidente de la Comisión recalca: «La COCO no es un grupo de presión, el lobby le corresponde a cada uno de nuestros miembros.»

El director de la OSEC, Monsch, considera que sería muy provechoso si todos los interesados formaran un lobby común, «pero es obvio que los intereses son divergentes.» Rosmarie Simmen habla de «sinergías limitadas», ya que al contrario de la CSTC, Pro Helvetia se esmera en presentar a Suiza diferenciando. Aunque Hartmann reconoce la difícil posición de quienes se dedican a propagar la cultura, piensa que las actividades concertadas pueden ser beneficiosas. «Uno de los objetivos comunes de todas las organizaciones dedicadas a fomentar la presencia de Suiza en el exterior es demostrarle a los políticos que es imperativo incrementarla.»

Según Katrin Wyss, gerente del Comité de Colegios Suizos en el Extranjero, un buen punto de partida para las actividades concertadas son estos planteles porque «representan el producto Suiza desde varios puntos de vista. Son testigo de la calidad de nuestro sistema de educación, se muestran abiertos en cuanto a los requisitos del país donde están ubicados, forman a los futuros capitanes industriales y políticos, organizan actividades culturales y fomentan los lazos con Suiza.» Para ella, estas son razones contundentes para que el gobierno siga patrocinando sin mermas estos colegios, a pesar de que resulta difícil salvarse de las tachaduras llevadas a cabo por Otto Stich. ■



¿Economizar en la presencia de Suiza en el exterior? P.ej. en las representaciones internacionales de la Central Suiza de Transporte y Comunicación (CSTC). (Foto: pad)

vamente y lograr que los miembros de los Consejos Nacional y de los Estados se pusieran de acuerdo». Como la contribución no es ajustable al índice nacional, en realidad equivale a una reducción.

Al comentar la receta de Stich, Rosmarie Simmen, consejera de los estados y presidenta de Pro Helvetia dice: «Este es un argumento típicamente cuantitativo que no es aplicable universalmente.» Al mismo tiempo recalca que compren-

tivamente, en especial la propagación de la marca «Suiza» en el exterior»; concretamente hablamos de invitaciones a periodistas y/o publicaciones. Las cámaras de comercio ubicadas en el extranjero también sienten las reducciones.

¿Mayor cooperación?

Todos los afectados comparten la opinión de que la presencia de Suiza en el exterior debería fortalecerse. Marco Hartmann, quien recientemente asumió el cargo de director de la Central Suiza de Transporte y Comunicación (CSTC), por ahora no se queja. Las contribuciones federales habían sido congeladas en 1993 y a partir de este año volverán a ser ajustadas a la carestía. En la CSCT se